

Fernando Represa Pérez (Coordinador)

# TERRITORIOS PESQUEROS

resiliencia, saberes locales y cambio en Latinoamérica



CUERPO DE VOCES  
*Ediciones*



# **TERRITORIOS PESQUEROS: RESILIENCIA, SABERES LOCALES Y CAMBIO EN LATINOAMÉRICA**

FERNANDO REPRESA PÉREZ  
(Coordinador)

Colección Académica. Área Ciencias Sociales

**CUERPODEVOCES**  
*Ediciones*



**AIBR**  
WWW.AIBR.ORG

Este libro ha sido evaluado bajo el sistema de pares ciegos.

**CUERPODEVOCES EDICIONES**

DIRECCIÓN EDITORIAL: Lic. Johanna Mera Palma

EDITOR GENERAL: Alexis Cuzme, Mg.

COMITÉ EDITORIAL:

Siomara España, PhD. Universidad de las Artes (Ecuador)

Jeovanny Benavides, PhD. Universidad Técnica de Manabí (Ecuador)

Pablo Romo, PhD. Universidad Central del Ecuador (Ecuador)

Gonzalo Díaz Troya, PhD. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador)

Alejandro Regio Sastre, PhD. Universidad de Chile (Chile)

Mario Madroñero, PhD. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (Colombia)

Mario Morenza, Mg. Universidad Central de Venezuela (Venezuela)

Contacto:

Mail: [cuerpodevoces@gmail.com](mailto:cuerpodevoces@gmail.com)

Web: [www.cuerpodevoces.ec](http://www.cuerpodevoces.ec)

Teléfono: 0984172663. Manta

**Territorios pesqueros: resiliencia, saberes locales  
y cambio en Latinoamérica**

©Fernando Represa Pérez

©Michael Viña

©Natalia Guerrero Peña

©José Manuel Crespo-Guerrero

©Lucía Gómez-Robles

©José Luis Pérez-González

©Carlos Pacheco Navarro

©Manuel Ramón González Herrera

©Mabel Font Aranda

©Luís H. Macías Zambrano

©Fernando Anaguano-Yancha

©Víctor Utreras B.

©Rubén Cueva

©Jaime Palacios

©Walter Prado

©Nantu Narankas

©Alex Narankas

©Antonio Jimbicti

©Iván Jácome-Negrete

©Jorge Tapuy Vargas

©Toribio Tapuy Garcés

Colaboran:

Red Latinoamericana por la Defensa del Patrimonio Biocultural

Red Internacional de Investigaciones Pluridisciplinarias en Comunidades Pesqueras

Antropólogos Iberoamericanos en Red

Diseño de portada: Isaac Vélez (Pixelium ec)

Fotografía de portada: Fernando Represa Pérez (Jaramijó, 2017)

ISBN: 978-9942-7001-2-4

Primera edición: mayo de 2022

Manta, Ecuador

## **CAPÍTULO 4**

### **EL APRENDIZAJE TURÍSTICO COMO INICIATIVA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE RESILIENCIA EN COMUNIDADES PESQUERAS DE AMÉRICA LATINA**

Manuel Ramón González Herrera  
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México  
[manuel.gonzalez@uacj.mx](mailto:manuel.gonzalez@uacj.mx)  
<https://orcid.org/0000-0002-2104-4702>

#### **RESUMEN**

Se presenta el estudio de las relaciones entre el turismo y las comunidades anfitrionas como base para la comprensión de los impactos y sus estrategias de gestión. El objetivo del capítulo es promover la reflexión sobre la conveniencia de fortalecer la capacidad de aprendizaje turístico sostenible de las comunidades pesqueras como iniciativa para la construcción de resiliencia frente al turismo. Se implementó una metodología empírico-teórica en la que se aplicó el enfoque cualitativo, interdisciplinar, deductivo-inductivo y multimetódico utilizando estudios de casos para integrar los hallazgos a la generalización teórica. El capítulo aborda el pensamiento de la resiliencia comunitaria en el turismo, la formación de la cultura turística como estrategia de resiliencia, el conocimiento

turístico comunitario en casos de las Islas Canarias, Cuba y Chile, y la derivación teórica de conocimientos para la construcción de resiliencia en comunidades pesqueras de América Latina. Se concluye enfatizando el valor del aprendizaje turístico comunitario como una opción para la construcción de resiliencia en las zonas costeras.

**Palabras clave:** turismo, aprendizaje, resiliencia, comunidades pesqueras, sostenible.

#### **ABSTRACT**

The study of the relationships between tourism and host communities is presented to understand the impacts and management strategies. This chapter aims to promote reflection on the convenience of strengthening the capacity for sustainable tourist learning in fishing communities as an initiative for building resilience in the face of tourism development. An empirical-theoretical methodology was implemented in which the qualitative, interdisciplinary, deductive-inductive, and multimethod approach was applied using case studies to integrate the findings into the theoretical generalization. The chapter addresses the thinking of community resilience in tourism, the formation of tourism culture as a resilience strategy, the community tourism knowledge in cases of the Canary Islands, Cuba, and Chile, and the theoretical derivation of knowledge for building resilience fishing communities in Latin America. It concludes by emphasizing the value of community tourist learning as an option for building resilience in coastal areas.

**Key words:** tourism, learning, resilience, fishing communities, sustainable.

#### **INTRODUCCIÓN**

El turismo es un factor de impacto significativo sobre las comunidades pesqueras con larga tradición en actividades vinculadas al mar, las cuales muchas veces tienen pocas experiencias precedentes para desempeñarse como anfitrionas del turismo, por lo

que el proceso de reconversión desde comunidades pesqueras hacia destinos turísticos se hace muy complejo. En la práctica es frecuente que estas comunidades no están preparadas para la integración del turismo como parte de sus actividades cotidianas, además en no pocas ocasiones se sobredimensiona el aporte que el desarrollo turístico pudiera generar, descuidando otras actividades tradicionales e identitarias como la pesca, lo cual está fundamentado en la plataforma apologética del turismo —lo bueno del turismo— (Jafari, 2005).

Partiendo de la premisa anterior en este capítulo se aborda la relación entre el turismo y las comunidades pesqueras con el objetivo de promover la reflexión sobre la conveniencia de contribuir al fortalecimiento de la capacidad de aprendizaje turístico sostenible de las comunidades pesqueras como iniciativa para la construcción de resiliencia en respuesta al desarrollo del turismo. La importancia del tratamiento de este tema radica en que las comunidades locales requieren de la formación de una cultura turística como base para la comprensión del turismo, sus ventajas, desventajas y retos; pero, sobre todo, de los mecanismos para una gestión endógena y participativa que permita las mejores tomas de decisiones con base en los conocimientos adquiridos y las propias experiencias de aprendizaje comunitario.

Para el desarrollo de este estudio se aplicó una metodología empírico-teórica en la que se implementó el enfoque cualitativo, interdisciplinar, deductivo-inductivo y multimetódico utilizando datos cualitativos estructurados de origen mixto que describen hechos empíricos. Se realizó un muestreo teórico tomando como unidad de análisis tres estudios de casos individuales con el propósito de integrar los hallazgos reportados a la generalización teó-

rica. Fueron utilizados métodos empíricos como la observación, análisis documental, grupos focales, entrevistas en profundidad, estudio de caso, y métodos teóricos como inductivo-deductivo, abstracción-concreción, modelación y hermenéutico interpretativo.

La derivación teórica desde las experiencias empíricas se fundamentó en los principios de la teoría fundamentada y la modelación conceptual, este proceso de producción de conocimientos generales a partir de premisas particulares se estructuró en las siguientes subetapas: identificación de constructos/categorías conceptuales a establecer desde la experiencia empírica; herramientas rescatables para mejorar el conocimiento y práctica turística; supuestos metodológicos subyacentes a la experiencia empírica y su potencial para próximos estudios; emergencia de conocimientos generales desde las premisas particulares; y elaboración de un modelo teórico-explicativo basado en el significado de la experiencia empírica.

El contenido del capítulo se estructura en tres secciones. En la primera sección se aborda la integración del pensamiento de la resiliencia al desarrollo turístico de las comunidades pesqueras, haciendo énfasis en los enfoques teóricos para la comprensión de las relaciones entre los riesgos, impactos y las respuestas; en el segundo se presentan reflexiones para el fortalecimiento de la capacidad de resiliencia de las comunidades pesqueras mediante la formación de una cultura turística general sustentada en el conocimiento turístico sostenible. La tercera sección trata el conocimiento turístico comunitario con base en las lecciones de aprendizaje derivadas del estudio de casos en las Islas Canarias, Cuba y Chile, esta sección finaliza con la derivación teórica de co-



nocimientos para la construcción de resiliencia en las comunidades pesqueras y subsecuente modelación de los aprendizajes.

### **Integración del pensamiento de la resiliencia al desarrollo turístico sostenible de las comunidades pesqueras**

El turismo es un motor clave para el progreso socioeconómico mundial (Calgaro et al., 2014), ya que es fuente de ingresos a largo plazo, importante generador de empleo y oportunidades para mejorar la calidad de vida. Al mismo tiempo, induce cierto grado de vulnerabilidad, particularmente en espacios geográficos sensibles (Erdeli y Dinca, 2011), por lo que la sostenibilidad corre el riesgo de sufrir debilitamientos que amenazan los soportes de vida de las comunidades donde se desarrolla (Calgaro et al., 2014).

Por tal razón, el turismo se ha convertido en una opción de desarrollo para numerosas poblaciones pesqueras, lo cual condiciona la necesidad de estudiar los diversos y complejos mecanismos de interacción entre el turismo y estas comunidades, especialmente cuando deciden asumir el desarrollo turístico como alternativa para la diversificación del uso de sus recursos costeros. En tal sentido, las comunidades anfitrionas deben comprender qué es el turismo, cuáles son sus impactos negativos y positivos, cuáles son los modelos de turismo más convenientes, y cómo promover una gestión integrada del turismo sostenible manteniendo otros usos y funciones tradicionales del litoral.

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2008) el turismo es un fenómeno de tipo social, cultural y económico que conlleva el desplazamiento de las personas a otros países o sitios fuera de su lugar habitual de residencia con fines personales o empresariales/profesionales. A estas personas se les denomina visi-

tantes (turistas y excursionistas), indicando que el turismo tiene que ver con sus actividades, algunas de las cuales implican un gasto turístico. Respecto a este último se sabe que en no pocas ocasiones el gasto no se produce en la propia comunidad o no repercute favorablemente sobre la misma, particularmente en destinos que se desarrollan de espaldas a la comunidad, y que por tanto no la hacen partícipe del mismo, lo cual conduce a la exclusión de los propios lugareños.

Atendiendo al enfoque expuesto por la OMT podemos asumir al turismo como un conjunto de actividades industriales y comerciales que producen bienes y servicios consumidos por el turista durante la realización de un viaje turístico, como consecuencia del cual se generan migraciones temporales y un conjunto de relaciones sociales en la doble dirección turista-anfitrión. En consecuencia, el turismo es una actividad económica y social que condiciona la formación de un espacio/territorio caracterizado por un tipo de medio ambiente y una base tecnológica; así como una comunidad anfitriona con sus propias visiones y vivencias respecto al turismo.

De tal forma, el proceso de desarrollo del turismo da lugar a la producción del espacio turístico, el cual es definido por la OMT (2007) como un espacio físico y percibido en el que el turista pasa al menos una pernoctación, se reconoce en la definición que este tiene límites físicos y administrativos que definen su gestión, imágenes y las percepciones que perfilan su competitividad en el mercado, al tiempo que incorpora diferentes partes interesadas, entre las cuales está incluida la comunidad de acogida, de igual forma indica que el espacio turístico puede contener y establecer redes para formar destinos más grandes. Nótese como tanto en

la definición general del concepto turismo como en la del espacio turístico se enfatiza que la comunidad local es un trascendental componente del sistema.

Como base importante para contextualizar el alcance espacio-temporal del concepto Rispoli (2020) considera que el turismo se ha convertido en un fenómeno global que da paso a la llamada era del post turismo, término utilizado para nombrar a las nuevas generaciones de viajeros cuyos motivos están orientados hacia un turismo menos convencional, a la vez que más integrado a lo local y a las comunidades autóctonas, el cual contribuye a la formación de experiencias vivenciales y transformadoras. Afirma la citada autora que el post turismo da lugar a una nueva y profunda transformación del turismo tradicional, el cual a partir del fuerte impacto derivado de la Covid-19 ha desencadenado un fuerte estrés turístico internacional.

Otra cuestión importante para la comprensión del concepto es la diferenciación entre los modelos de desarrollo turístico tradicional, caracterizados por un enfoque reduccionista, alto fondo de impactos adversos y una gestión más orientada a soluciones correctivas, y los modelos de desarrollo turístico sostenible, los cuales suponen un enfoque más holístico, una reducción de impactos adversos, y una gestión de alcance más preventivo. Claro es que este último enfoque ha sido muy polémico y controvertido, lo cual ha promovido detractores y defensores; no obstante, representa una nueva alternativa paradigmática que se introdujo desde la década de los años 1980, la cual se opone a las malas prácticas impuestas por los modelos tradicionales o convencionales de desarrollo.

Según la OMT (2005) el turismo sostenible es aquel que toma en consideración los impactos actuales y futuros, tanto económicos, sociales como medioambientales con el fin de poder satisfacer las necesidades de los visitantes, del propio sector, del entorno y de las comunidades anfitrionas. En su sitio web recoge que las directrices para el desarrollo sostenible del turismo y las prácticas de gestión sostenible deberán basarse en (op. cit.):

- Uso óptimo a los recursos ambientales, que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.
- Respeto a la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservación de sus activos culturales y arquitectónicos y sus valores tradicionales, y contribución al entendimiento y la tolerancia intercultural.
- Aseguramiento de las actividades económicas viables a largo plazo, las cuales deben reportar beneficios socioeconómicos bien distribuidos para todos los agentes, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, y que contribuyan a la reducción de la pobreza.

Asociado a este concepto la OMT también ha surgido el término turismo azul como una forma sostenible de aprovechamiento de los recursos oceánicos mediante la cual se ponen en valor los océanos, la vida marina que habita en ellos y la geografía del fondo marino, más allá de tan solo disfrutar de las playas y otros atractivos del litoral, lo cual significa integrar de manera experiencial a los turistas con el ecosistema marino, su funcionamiento y protec-

ción (Vega, 2011). En función de ello se incorporan diferentes sectores, tales como el hotelero, náutico, profesionales de las ciencias oceánicas y los pobladores locales, los cuales pueden convertirse en guías del turismo azul ya que son quienes mejor conocen los atractivos de que disponen, tales como cuevas submarinas, ruinas sumergidas o arrecifes de coral (op. cit.).

Para la comprensión del proceso de reconversión de una comunidad pesquera en un destino turístico sostenible es necesario comprender y gestionar los conceptos de riesgo, vulnerabilidad e impactos (González-Herrera y Lerma-Legarreta, 2016).

Atendiendo a la conceptualización presentada por la Dirección General de Protección Civil y Emergencias del Ministerio del Interior de España un riesgo es la probabilidad de que se desencadene un determinado fenómeno o suceso que, como consecuencia de su propia naturaleza o intensidad y la vulnerabilidad de los elementos expuestos puede producir efectos perjudiciales en las personas o pérdidas de bienes (DGPCE, 2015). Presenta la vulnerabilidad como determinante del tipo y cantidad de los daños acaecidos y la susceptibilidad a experimentar daños como consecuencia del fenómeno peligroso, así como el concepto de resiliencia para designar la capacidad de una sociedad, resistiendo o cambiando, con el fin de mantener un nivel aceptable en su funcionamiento tras la ocurrencia de un fenómeno o suceso peligroso (DGPCE, 2015).

Por su parte el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño establece que el riesgo es la combinación de la probabilidad de que se produzca un evento y sus consecuencias negativas, identificando que los factores que lo componen son la amenaza y la vulnerabilidad (CIIFEN, 2020). La primera es entendida como cualquier fenómeno, sustancia, actividad huma-

na o condición peligrosa que puede ocasionar la muerte, lesiones u otros impactos a la salud, al igual que daños a la propiedad, la pérdida de medios de sustento y de servicios, trastornos sociales y económicos o daños ambientales, en tanto la vulnerabilidad representa las características y circunstancias de una comunidad, sistema o bien que los hacen susceptibles a los efectos dañinos de una amenaza (op. cit.).

De igual forma considera que los factores que componen la vulnerabilidad son la exposición, susceptibilidad y resiliencia (op. cit.). Define la exposición como la condición de desventaja debido a la ubicación, posición o localización de un sujeto, objeto o sistema expuesto al riesgo; la susceptibilidad es el grado de fragilidad interna de un sujeto, objeto o sistema para enfrentar una amenaza y recibir un posible impacto debido a la ocurrencia de un evento adverso; y la resiliencia es la capacidad de un sistema, comunidad o sociedad expuestos a una amenaza para resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de sus efectos de manera oportuna y eficaz, lo que incluye la preservación y la restauración de sus estructuras y funciones básicas (CIIFEN, 2020). De acuerdo con Pinheiro-Costa y Sonaglio (2020) la resiliencia es una condición intrínseca a la capacidad de los seres humanos para enfrentarse a eventos que escapan a su control y que lo dejan vulnerable.

Lindoso (2017) incorpora el concepto de adaptación, el cual entiende como la reducción de la vulnerabilidad, ya sea moderando las sensibilidades o fortaleciendo la capacidad de adaptación. Define la capacidad de adaptación como la propiedad de los sistemas socioecológicos de gestionar, acomodar y recuperarse de perturbaciones ambientales, reflejando el grado en que los ajustes en los procesos, estructuras y prácticas pueden moderar los daños o

reducir los impactos del cambio, estando relacionados con la capacidad de planificar y prepararse para una amenaza, así como la aplicación de medidas técnicas antes, durante y después de la perturbación.

La resiliencia es aceptada por Lindoso (2017) como la capacidad del sistema para tolerar perturbaciones y, sin embargo, permanecer en el mismo dominio de la estabilidad, la cual puede estar relacionada con la capacidad de autorganización, aprendizaje y adaptación durante y después del evento que la produce. Klug (2018), define la resiliencia como la capacidad de los sistemas sociales, económicos y ambientales para hacer frente a un evento, tendencia o perturbación peligrosos, respondiendo o reorganizándose para mantener su función esencial, identidad y estructura, manteniendo al mismo tiempo la capacidad de adaptación, aprendizaje y transformación.

El problema de la resiliencia en el turismo es un tema poco estudiado y se enfrenta a una compleja situación ante el impacto del SARS-COV2, el cual ha provocado la mayor crisis que el sector haya afrontado (Canalís et al., 2020). En opinión de Ricalde-Sarabia (2018) la resiliencia en turismo es la capacidad de los sistemas turísticos para recuperar su estado previo de equilibrio ante acciones externas, lo cual está influenciado por factores geopolíticos, ambientales, sociales y económicos; de tal forma que, para que un destino sea resiliente debe fortalecer la capacidad de establecer acciones preventivas y adaptativas. Agrega que los destinos que ostentan la categoría de resilientes son capaces de predecir, analizar, evaluar los riesgos y elaborar un eficiente sistema de gestión que permita dotar al destino con actuaciones de prevención y adecuada capacidad de recuperación (op. cit.).

Se sabe poco sobre los complejos impulsores de la vulnerabilidad en los destinos turísticos, lo que lleva a la creación y aplicación de soluciones ineficaces de creación de resiliencia (Calgaro et al., 2014). No obstante, de acuerdo con los resultados de la investigación desarrollada por Pilquimán-Vera et al. (2020) en comunidades mapuches de Chile se concluye que el turismo comunitario contribuye a absorber las perturbaciones externas asociadas a los procesos de despojo territorial, colonización y políticas extractivas y neoliberales que estas comunidades enfrentan, resisten y traslapan sin perder su identidad, al tiempo que refuerza los procesos de dinamización cultural de las comunidades, sus capacidades sociales conectadas y el desarrollo de estrategias organizativas para lograr el deseo colectivo de un mejor futuro.

De igual forma, la investigación llevada a cabo por Pinheiro-Costa y Sonaglio (2020) realiza un mapeo de las creencias determinantes del comportamiento resiliente para comprender cuáles son las determinantes en el nordeste brasileño, constatando que la resiliencia permite evitar el reduccionismo de la gestión turística. Esta aportación es de gran valor utilitario ya que da a conocer aprendizajes replicables sobre la relación entre la resiliencia comunitaria y la gestión turística en ambientes altamente vulnerables.

Como base para el desarrollo de los estudios de la resiliencia en el turismo se han construido diferentes modelos científicos como el Marco de Sostenibilidad del Destino (DSF) propuesto por Calgaro et al. (2014) para evaluar la vulnerabilidad y construir la resiliencia, y el Marco para la Gobernanza de los Sistemas Socioecológicos basada en la Resiliencia desarrollado por Garmestani y Benson (2013). Tales modelos integran los factores estresantes,



las dimensiones de vulnerabilidad de las comunidades, las acciones tomadas (o no), las escalas espaciales y marcos de tiempo dentro de los cuales ocurre el cambio, la construcción de resiliencias mediante el fortalecimiento de capacidades y fortalezas solidarias de las comunidades para enfrentar y superar de manera proactiva los cambios, y el desarrollo del pensamiento de la resiliencia, a lo que se puede añadir la transformación hacia la gobernanza basada en la resiliencia para brindar respuestas a las condiciones cada vez más desafiantes del entorno (Garmestani y Benson, 2013).

#### **Fortalecimiento de la capacidad de resiliencia de las comunidades pesqueras mediante la formación de la cultura turística general**

Según González (2021) como requerimiento para transitar desde la vulnerabilidad turística hacia la resiliencia de las comunidades pesqueras es recomendable promover el desarrollo de las capacidades de aprendizaje relativas a la comprensión del turismo como fenómeno social y económico complejo, lo cual representa una alternativa viable para el desarrollo sostenible en comunidades vulnerables de América Latina. Al mismo tiempo señala que serán necesarios procesos educativos orientados a la formación de una cultura turística, mediante los cuales se favorezca la apropiación de saberes turísticos generales que permitan la consolidación de conocimientos, actitudes y comportamientos que minimicen los impactos adversos del turismo y favorezcan la toma de mejores decisiones.

La construcción de capacidades de resiliencia y adaptación al cambio generado por el turismo es un proceso significativo en el desarrollo sostenible de las comunidades pesqueras. Entre las ca-

pacidades presentadas en el Modelo de los Sistemas Adaptativos Complejos (SAC) de Walker y Salt (2012) se encuentra la capacidad de aprendizaje, la cual está estrechamente relacionada con las capacidades de autoorganización, adaptabilidad y transformación. Con base en este modelo es posible suponer que si la comunidad de pescadores desarrolla un adecuado nivel de aprendizaje turístico relativo a su contexto y necesidades sentidas, tendrá mayor capacidad de resiliencia ante los cambios inducidos por el turismo, lo cual favorecerá al mismo tiempo la consolidación de estructuras organizativas locales, y posibilidades de transformación hacia un nuevo escenario en que se integren compatiblemente las actividades pesqueras, turísticas y otras asociadas al litoral.

Con el fin de favorecer el fortalecimiento de la capacidad de resiliencia a través del aprendizaje de las comunidades pesqueras de América Latina se presentan seguidamente algunas reflexiones sobre el turismo como disciplina científica o académica, la cultura turística que debe caracterizar a las comunidades anfitrionas y la orientación hacia la gestión educativa de dicha cultura turística.

### ***El conocimiento turístico científico***

Según Jafari (2005) el desarrollo del turismo como disciplina científica está asociado al proceso acumulativo de construcción de conocimientos, los cuales han transitado desde un marco muy limitado de constructos dispersos hacia un escenario con sólidos fundamentos científicos sustentados en diferentes escuelas de pensamiento. No obstante, durante las últimas décadas se ha debatido mucho sobre si el estudio del turismo debe ser abordado bajo un enfoque disciplinar, multidisciplinar, interdisciplinar (Co-

les et al., 2016), o postdisciplinar centrado en problemas (Munar y Pernecky, 2016; Coles et al., 2016).

Este último representa un nuevo enfoque innovador que

aborda las formas en que el conocimiento turístico es posible, [el cual] opera en niveles ontológicos, epistemológicos y metodológicos ... [y presta atención a] la creación de conocimientos más aptos para las sociedades que enfrentan grandes desafíos, como el cambio climático, calamidades económicas y financieras, los riesgos para la salud mundial y las crisis geopolíticas, [por lo que] las soluciones a estos complejos problemas no pueden ser dirigidas únicamente desde las islas disciplinarias (Munar y Pernecky, 2016: 343).

Se puede definir el conocimiento turístico como el conjunto acumulado de saberes relativos al turismo, los cuales han sido obtenidos mediante el estudio sistemático, riguroso, metódico y verificable de la realidad; no obstante, debe considerarse que el conocimiento científico está sujeto a revisión y refinamiento a medida que se encuentran nuevos datos o nuevas formas de interpretar los datos existentes (Carpi y Egger, 2011). El sistema de conocimientos del turismo revela no solo los procesos de avance teórico, resolución de problemas prácticos y participación en el mundo real, sino también las posibilidades radicales de la política ontológica en la investigación turística (Tribe y Liburdb, 2016).

Basado en el modelo interdisciplinar de producción del conocimiento turístico de Jafari (2005) es posible identificar diferentes disciplinas que tributan a la formación del conocimiento sobre el turismo, destacando la sociología, economía, psicología, antropología, ciencias políticas, geografía, ecología y el marketing. Tomando

en consideración este enfoque se asume el conocimiento turístico como la resultante del aporte de varias disciplinas científicas que estudian el mismo problema en un aspecto puntual, compartiendo y dividiendo el conocimiento; contrario a lo multidisciplinar que involucra el conocimiento de varias disciplinas, aportando cada una desde su espacio particular al tema en cuestión.

En consecuencia, para la formación del conocimiento turístico en las comunidades anfitrionas será conveniente construir un modelo postdisciplinar de producción del conocimiento turístico, el cual tenga en su centro de atención los problemas a resolver en lugar de las disciplinas particulares que lo abordan, como por ejemplo el problema del desarrollo local integrado de las comunidades pesqueras frente a los retos que supone el turismo.

### ***Cultura turística de las comunidades pesqueras anfitrionas***

Como condición ineludible para alcanzar la sostenibilidad la población local debe ser objeto de procesos formativos de la cultura turística, dado que es una premisa básica para optimizar las complejas interacciones que el turismo genera en la doble dirección turista-comunidad local (Canavan, 2016; Eshun, 2019; Tölkes, 2019). Para comprender el alcance del constructo cultura turística (Secretaría de Turismo, 2013; UDA., 2016; Astudillo, et al., 2019) se debe aceptar el concepto de turismo como una actividad cognitiva, vivencial y participativa que requiere de bases educativas (OMT, 2016; Onghena, 2016; Abukhalifeh y Wondirad, 2019).

Bajo este supuesto el tratamiento de la cultura turística debe estar orientado tanto a visitantes como a anfitriones (Jurowski, et al., 1997; Secretaría de Estado de Turismo, 2018), pues se con-

forma de procesos sistemáticos de concienciación en los diversos espacios en los cuales estos se desenvuelven, de tal manera que las actitudes de visitantes y anfitriones se expresen como una comprensión mutua, dentro de un marco referencial común (Gurría, 1991; Mody et al., 2020). Cuando un turista realiza la visita a un destino no lo hace de forma aislada, sino que durante todo el ciclo de vida del viaje crea relaciones y contactos con otras personas, especialmente con los prestadores de servicios turísticos y la comunidad local del destino, estas relaciones pueden resultar benéficas o afectar al turismo, porque las actitudes, los valores y los conocimientos que tiene la comunidad anfitriona son un factor de importancia para el visitante, lo cual determina la decisión de permanecer en el destino o repetir la visita.

La integración de las comunidades al turismo supone la formación y desarrollo de una dimensión particular en la cultura general integral (Capó et al., 2004, Alfonso, 2004); la misma está referida a la comprensión totalizadora del fenómeno turístico vinculado al espacio natural, sociocultural y económico, en función del cual actúa la población residente. De esta forma, la cultura turística representa la dimensión de la cultura general integral de los seres humanos bajo la cual reconocen al turismo como fenómeno históricamente condicionado e integrado al lugar geográfico que ocupan y del cual forman parte (Canavan, 2016; Astudillo et al., 2019).

En consecuencia, puede definirse la cultura turística como el conjunto de conocimientos acerca del turismo, mediante el cual es posible revelar sus significados y emitir juicios valorativos basados en la percepción de la realidad en que se desarrolla. La misma refleja los niveles de conocimientos turísticos adquiridos por cada individuo, en correspondencia con los cuales asume una actitud

positiva o negativa, y consecuentemente un comportamiento responsable o irresponsable acorde al rol social que debe desempeñar como parte del escenario turístico. Para la operacionalización del concepto de cultura turística se propone utilizar las dimensiones e indicadores contenidos en la tabla 1.

Tabla 1

*Operacionalización del concepto de cultura turística general.*

<b>Dimensiones</b>	<b>Definición</b>	<b>Indicadores</b>
Dimensión cognitiva	Conocimientos que permiten emitir juicios valorativos acerca del turismo y sus efectos	<p>Conocimientos históricos, geográficos y culturales del lugar</p> <p>Conocimientos sobre el turismo y su importancia</p> <p>Conocimientos sobre la problemática del turismo en el espacio local</p> <p>Conocimientos sobre la gestión local del turismo sostenible</p>
Dimensión instrumental	Sistema de habilidades que permiten operar en la gestión local del turismo	<p>Habilidades para comunicarse y relacionarse</p> <p>Habilidades para tomar decisiones como anfitrión</p>

		Habilidades para gestionar problemas y solucionar conflictos como anfitrión
Dimensión afectivo motivacional	Significación afectiva con respecto al turismo basada en la relación turista-anfitrión	Percepción ciudadana del modelo de desarrollo turístico
		Estados de ánimo de la población –euforia, apatía, rechazo, aceptación
		Motivación para insertarse en la práctica de un turismo responsable
		Estados de satisfacción frente al turismo
Dimensión actitudinal	Disposición a la implicación avalada por el desarrollo de valores personales y sociales	Interés de contribuir a la solución de problemas y el mejoramiento local
		Actitud pasiva/ activa ante el turismo
		Valores como: responsabilidad, respeto, compromiso, tolerancia, aceptación, disciplina, honradez, orgullo, dignidad, rechazo ante malas prácticas, identidad cultural, arraigo

Dimensión com- portamental	Modos de actuación práctica y efecto mul- tiplicador: divulgar y multiplicar acciones	Actuación auto regula- da y auto controlada  Participación y apoyo a las acciones de gestión  Posicionamiento crítico reflexivo y de divulgación  Efecto multiplicador en la familia, colectivo de estu- dio o trabajo, comunidad
-------------------------------	--	--

Elaboración propia

La cultura turística de las comunidades anfitrionas debe reflejar una concientización turística orientada a la transformación de las actitudes y actuaciones negativas en actuaciones positivas que posibiliten una convivencia armónica entre el turismo y las comunidades receptoras, basada en una gestión participativa y el efecto multiplicador de todos los sujetos concientizados (Ruhanen y Whitford, 2019; Uduji, et al., 2019). De acuerdo al desempeño social atribuible a cada actor en el turismo es oportuno diferenciar entre la cultura turística general y la especializada; la primera corresponde al público general que actúa como población anfitriona, el cual es bien heterogéneo, mientras que la segunda corresponde a la población que interviene directa o indirectamente en la producción de los bienes y servicios de uso turístico.

La cultura turística general de la población anfitriona (Gharibi, 2019; Woosnam, et al., 2019) debería caracterizarse por los siguientes rasgos: conocimiento holístico y suficiente del lugar;



identificación con la problemática del turismo en el destino; desarrollo de la competencia comunicativa; arraigo de la identidad cultural y autenticidad; demostración de valores tales como honestidad, dignidad, solidaridad, responsabilidad, humanismo, colectivismo; actuación autorregulada y autocontrolada; sentido de relevancia local; participación y protagonismo auto gestionados; y posicionamiento crítico reflexivo.

Tales rasgos de la cultura turística general suponen que la población debe involucrarse y comprometerse con un conjunto de funciones en su condición de anfitriona, toda vez que haya aceptado y esté dispuesta a adaptarse a las situaciones generadas por el desarrollo turístico en su espacio de residencia (Thetsane, 2019; Jeyacheya y Hampton, 2020). Entre las tareas a cumplimentar por parte del anfitrión con respecto al turista se propone fomentar las funciones siguientes: informar y orientar; motivar y sensibilizar; asistir y ayudar; complacer y disfrutar; respetar e inspirar respeto; demostrar más que imitar; rechazar actitudes y comportamientos irresponsables; y transformar y desarrollar en la doble relación turista-anfitrión.

Para cumplimentar estas funciones los anfitriones deben ser portadores de saberes tradicionales que identifiquen su espacio de residencia permanente, así como de referencias históricas, geográficas y socioculturales relativas a las características de los mercados turísticos emisores más frecuentes (César-Dachary y César-Arnaiz, 2016). No obstante; muchas veces esto no ocurre así, lo cual pone de manifiesto una insuficiente cultura turística en la población anfitriona; este hecho se traduce en prácticas sociales indeseables, tales como asedio al turista, hurto y otros males sociales que evidencian pérdida de valores humanos. Dicha situación

compromete la calidad del producto turístico al presentarse como imagen opuesta a la deseada.

### ***Gestión educativa de la cultura turística en las comunidades anfitrionas***

Los procesos educativos orientados a la formación de la cultura turística en los destinos locales son de extraordinaria importancia para proyectarse hacia el desarrollo sostenible (Fernández, 2002; Días, et al., 2017; Ruhanen y Bowles, 2020). La educación para la sostenibilidad turística adquiere particular significación en espacios no dedicados tradicionalmente a la práctica del turismo, especialmente cuando están caracterizados por ambientes socio-culturales sensibles (Erdeli y Dinca, 2011; Calgaro, et al., 2014).

Para tales fines será necesario potenciar proyectos turísticos de base educativa que atiendan a la formación de la cultura turística del habitante local y de los visitantes (Fonseca, 2010; Díaz y Rodrigo, 2016), así como a la formación especializada de los prestadores de servicios a través de un producto educativo, que, por las vías formal y no formal, cubra las necesidades de educación y capacitación de los públicos de interés.

En tales casos el estudio de la cultura turística local debe partir del diagnóstico de los niveles de cultura general que caracterizan a los diferentes grupos humanos (Ruhanen, 2004; Jha-Thakur, et al., 2020), en correspondencia con los cuales se establecen sus relaciones y percepciones respecto al desarrollo turístico. Respetar este principio como base para la intervención turística en los diferentes espacios sociales representa el reconocimiento al valor sociocultural históricamente acumulado por cada grupo social (Cembranos, et al., 2001). Este pone de manifiesto un conjunto

singular de costumbres, tradiciones, formas de pensar y de vivir, creaciones artísticas, etc., a la vez que evidencia las circunstancias en que se desarrollan y ante las cuales los residentes locales reaccionan (Sharmin y Khan, 2019).

En la práctica el tratamiento al problema de la falta de cultura turística general en la población local revela una insuficiente cobertura formativa que responda a los intereses y necesidades particulares de cada espacio turístico, de forma tal que puedan ser satisfechos los niveles de compromiso que deben asumirse ante el turismo receptivo (Higgins-Desbiolles et al., 2019). La intervención educativa en tal dirección contribuirá a la conformación de un producto turístico más integral, en el que la población local interviene como parte de las motivaciones por la visita (Singgalen et al., 2019; Abukhalifeh y Wondirad, 2019), a la vez que puede promover la promoción y comercialización del destino.

El proceso de educación de la cultura turística es de carácter complejo, permanente y prolongado en el tiempo ya que está orientado a producir cambios de comportamiento humano, los cuales muchas veces responden a prácticas sistematizadas que carecen de una adecuada base educativa. Por tal motivo, es necesario contextualizar en cada espacio social los aspectos pedagógicos, psicológicos y sociológicos que inciden en la formación de la cultura turística general (Fernández, 2002; Alfonso, 2004; Hsu, 2018).

Para garantizar un proceso de formación eficiente de la cultura turística se postula la teoría del aprendizaje práctico de la cultura turística (Chiao, et al., 2018; Anderson y Sanga, 2019), la cual se considera una forma de aprendizaje experiencial significativo en el que los participantes interactúan con experiencias de la vida

real a través de la observación directa y la interacción con el entorno, tanto a nivel personal, interpersonal como en equipo.

Esta teoría supone un aprendizaje significativo en el que el nuevo conocimiento se construye a partir de conocimientos previos; un aprendizaje activo en que los participantes aprenden "haciendo" mediante la interacción activa con el tema; un aprendizaje centrado en los participantes quienes tienen la responsabilidad de su propio aprendizaje; un aprendizaje colaborativo donde los participantes se organizan en equipos para aprender a partir de sus experiencias; un aprendizaje basado en el descubrimiento mediante el cual se buscan soluciones a preguntas y contenidos relevantes; y un razonamiento crítico en el que se establecen niveles cognitivos de análisis, síntesis y evaluación, lo que implica investigar, descubrir nuevos materiales de estudio, emitir juicios y tomar decisiones.

La aplicación de esta teoría permite que las estrategias educativas favorezcan la percepción compleja de la realidad del escenario turístico y el poder de síntesis para apropiarse de las relaciones esenciales; el diálogo de saberes basados en las experiencias precedentes acumuladas por la población local; la incorporación de conocimientos populares al proceso de formación de la cultura turística general; y la disposición suficiente y conveniente de información y vías de divulgación. Respecto a este último requisito, en el turismo es de extraordinaria importancia el proceso de generación, procesamiento y comunicación de información (Oriade y Robinson, 2019; Zillinger, 2020) para garantizar la formación de la cultura turística y la eficacia de las operaciones del sector; se trata de un proceso de conversión de los datos e información en

conocimientos, tanto para el residente local en su condición de anfitrión como para el visitante.

Todo proceso de educación de la cultura turística general debe potenciar el desarrollo de la personalidad en lo relativo a la formación cognitivo instrumental y afectivo motivacional (Ritzer, 2003; Yu y Downing, 2012). Para contribuir a la formación cognitiva del habitante local es necesario seleccionar y estructurar adecuadamente los contenidos genéricos esenciales que permiten la comprensión del turismo en correspondencia con las particularidades del contexto.

La formación afectivo motivacional de la población anfitriona resulta de gran importancia para el proceso integral de educación de la cultura turística general (Femenia-Serra, 2017). Así, es posible contribuir a la formación de vivencias afectivas (afectos, emociones, sentimientos, estados de ánimo, etc.), de la actividad volitiva y de la actividad motivacional (convicciones, aspiraciones e intereses) de la población residente en espacios de uso turístico. De esta forma será posible orientar positivamente la integración de las comunidades pesqueras al turismo bajo el principio de mínimo impacto sociocultural (Eslami et al., 2019; Zhang, et al., 2020).

Es preciso proyectar estrategias básicas de aprendizaje que respondan a los intereses y necesidades de la población local integrada al desarrollo turístico en su condición de anfitriona (Pilquimán-Vera et al., 2020). La internalización de dichas estrategias de aprendizaje depende en buena medida de la fase de motivación y orientación a los diferentes actores sociales comprometidos con el desarrollo turístico; por este motivo, el sistema de influencias educativas ha de producirse en modalidades que respondan a las características de los públicos a los cuales se dirige.

Para dar cobertura a las necesidades educativas del turismo los propios integrantes de la comunidad deben ser protagonistas de una experiencia instructiva, educativa y desarrolladora (Bertone et al., 2019; Bertella y Rinaldi, 2020). En este orden desempeña un importante rol el facilitador de la cultura turística general cuya intervención mediadora no debe ser foránea, sino estar protagonizada preferentemente por agentes internos. Como condición para mejorar el desempeño del habitante local deben diseñarse estrategias de capacitación turística comunitaria mediante las cuales puede transitarse desde las proyecciones del desarrollo turístico hacia acciones concretas materializadas en el quehacer habitual; estas deben integrar a todos los actores sociales de la comunidad en correspondencia con su estructura demográfica y sociocultural.

Cuando en la comunidad se practican formas responsables de comportamiento de cara al turismo, este propio accionar participativo tiene efecto multiplicador sustentado en la demostración de los sujetos concientizados con la función turística del espacio (Amaya-Molinar, 2006; Astudillo et al., 2019). Es importante considerar que en el caso de comportamientos desviados con respecto al sistema de referencia preestablecido será necesario transformar las condiciones que propician la desviación, como vía para reorientar las formas de comportamiento comunitario a favor del desarrollo turístico sostenible.

En tales casos, la curva de aprendizaje podrá ser acelerada mediante el uso de códigos de comportamiento turístico de mínimo impacto (Carullo, 2020). Estos lineamientos brindan oportunidades educativas para los diferentes actores sociales del espacio local, a la vez que permiten comprometer a los turistas, operadores y guías turísticos. Favorecen también el proceso de formación de la

cultura turística general los mensajes educativos dados a conocer sistemáticamente a través de diferentes canales de comunicación.

Los sujetos capacitados pueden ejercer un mejor control social en su espacio de intervención como condición para fortalecer la dimensión social y humana del turismo. Por tanto, deberá mantenerse una permanente asesoría en materia de turismo a las comunidades más comprometidas con estas actividades; de esta forma podrán convertirse en embajadores del patrimonio natural y cultural que caracteriza a su espacio de residencia permanente como destino turístico, lo cual es indicativo de que el turismo crece cuando invierte en la formación y capacitación de los diferentes actores sociales (Galvão et al., 2020).

Con el propósito de contribuir a la educación de la cultura turística en las comunidades pesqueras se propone una estrategia general estructurada en cuatro fases (Figura 1), las cuales transitan desde la planificación estratégica e implementación hacia la evaluación, control y seguimiento. Para cada una de las fases se proponen las acciones estratégicas a desarrollar y se identifican las posibles salidas en términos de servicios educativos y productos educativos vinculados.

### ***Conocimiento turístico comunitario basado en las lecciones de aprendizaje derivadas del estudio de casos***

En esta sección se presentan tres estudios de casos en contextos y temporalidades diferentes con el fin de comprender el conocimiento turístico comunitario relativo al desarrollo del turismo en espacios litorales seleccionados de las Islas Canarias, Cuba y Chile, para lo cual se planteó la interrogante ¿Qué sabemos sobre el turismo en las comunidades costeras? El aprendizaje de las co-

comunidades estudiadas sirvió como soporte a la generalización de conocimientos útiles para la posible construcción de resiliencia en otras comunidades pesqueras de América Latina, en función de lo cual se enunció la interrogante ¿Qué hacer con lo que sabemos sobre el turismo en las comunidades costeras?



Figura 1. Estrategia para la formación de la cultura turística en comunidades anfitrionas. Elaboración propia.

### Caso 1 Ecoáreas Mardetodos<sup>11</sup> Islas Canarias, España

Las Islas Canarias forman un archipiélago ubicado al suroeste de la Península Ibérica, frente a la costa noroeste de África en el Océano Atlántico, el cual forma una Comunidad Autónoma Española. Está integrado por las islas El Hierro, La Palma, La Gomera, Tenerife, Gran Canaria, Fuerteventura, Lanzarote, La Graciosa y

<sup>11</sup> Proyecto Ecoáreas para un Litoral Canario Sostenible. Ecoáreas Mardetodos. Fondo Europeo de Desarrollo Regional. 2019. Equipo multidisciplinar.



otros islotes; su origen es volcánico y se presentan condiciones climáticas subtropicales que varían entre las propias islas y de acuerdo a la altitud. Ostenta un extenso litoral con playas de arenas blancas y negras, gran biodiversidad y riqueza paisajística, todo lo cual las convierte en un importante destino turístico. En respuesta al uso intensivo y desgaste de los recursos naturales costeros surgió el Proyecto Ecoáreas para un Litoral Canario Sostenible conocido como Ecoáreas Mardetodos, el cual se proyecta como estrategia para el fomento del desarrollo regional.

Ecoáreas Mardetodos es una figura de protección que potencia las ya existentes en el territorio e impulsa la creación de nuevos espacios protegidos o acuerdos de custodia. La formulación de este proyecto parte del planteamiento de dos interrogantes a los miembros de la comunidad con que trabajan ¿Cuántas veces has pensado en acciones para mejorar el litoral canario? ¿Cuántas ideas, propuestas y energía le has dedicado a soñar en todo lo que se podría hacer?

En respuesta a estas interrogantes se diseñan y aplican métodos que permitan dinamizar y evaluar los entornos costeros, impulsando usos turísticos basados en el aprovechamiento sostenible del patrimonio natural con la participación activa de la sociedad civil (pública y privada); en función de ello promueven procesos de colaboración y consenso para una gobernanza más sólida y duradera. Este proceso de dinamización de las zonas costeras de interés turístico se desarrolla de manera participativa mediante la generación de espacios de reflexión donde todos tienen voz respecto a la preservación de los valores naturales/culturales, fomentando de esta forma el desarrollo sostenible, la conciencia ciudadana, el empoderamiento y la actuación responsable.

Para ello se propone como objetivo general contribuir a la sostenibilidad de los entornos costeros a través de la dinamización de usos y espacios, y de la creación de un reconocimiento que acredite la calidad de las áreas ecoturísticas implicando siempre al mayor número de beneficiarios. Se derivan tres objetivos específicos: uno ambiental dirigido a la conservación de la biodiversidad y divulgación de los beneficios de los servicios y funciones de los ecosistemas; uno económico-turístico orientado a la conformación de un modelo turístico de excelencia y calidad que genere la valorización de los recursos naturales/culturales y condiciones favorables de trabajo y empleo; y otro social para promover la convivencia entre actividades extractivas, recreativas, turísticas y de conservación mediante la participación ciudadana inclusiva y accesible de los colectivos interesados en la toma de decisiones con una perspectiva sostenible; los mismos se corresponden con el modelo presentado en la Figura 2.

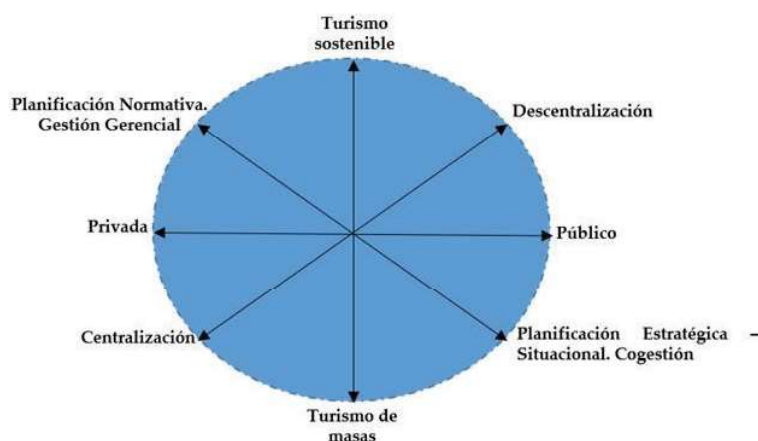


Figura 2. Modelo construido para el proyecto Ecoáreas Mardetodos. Elaboración propia con base en el modelo original.

El horizonte deseado propone avanzar hacia la sostenibilidad ambiental, sociocultural y económica con modelos propios de gestión y dinamización de los beneficiarios en coordinación con las administraciones competentes. Para ello identifican como rumbo a seguir el desarrollo de métodos que hagan posible la participación coordinada de los grupos de usuarios interesados en el litoral (beneficiarios) favoreciendo las sinergias entre los usos y asegurando la sostenibilidad de las prácticas ecoturísticas; para la implementación del método se potencializa una red de áreas pilotos que permitan evaluar la sostenibilidad y establecer dinámicas de mejora continua. Este proyecto asume valores sociales como: cooperación, participación, interacción, coordinación e integración, y tiene como salida principal un modelo de gobernanza basado en el conocimiento científico y sociocultural para representar la realidad de las zonas costeras y las necesidades de los beneficiarios.

Partiendo del estudio de esta experiencia se derivan los siguientes aprendizajes de interés (1) la pesca ha quedado como una actividad residual, por lo que es necesario revitalizarla como atractivo turístico & práctica extractivo-comercial; (2) la integración de los habitantes del litoral al proyecto; (3) la relación de las personas con su territorio y las formas de apropiación del patrimonio; (4) la creación de centros ciudadanos y elaboración de mapas de beneficiarios; (5) el trabajo con grupos motores; (6) la evaluación de la sostenibilidad y estrategias de mejora continua; (7) la convivencia entre actividades extractivas, recreativas, turísticas y de conservación a través de la participación ciudadana inclusiva y accesible; (8) la elaboración de herramientas para la planificación participativa; y (9) la promoción de iniciativas y buenas prácticas

de sostenibilidad, como la generación de zonas santuarios en el litoral para la protección de los animales (Isla de La Palma).

### **Caso 2 Caibarién, Cuba<sup>1</sup>**

La ciudad marinera de Caibarién se localiza en una zona costera baja y parcialmente inundable del centro-norte de Cuba, la cual está limitada al norte por el Océano Atlántico y al este y oeste por zonas pantanosas. Los antecedentes del poblamiento han sido relacionados con la localización en el territorio de numerosos sitios arqueológicos del período aborigen y colonial. A pesar de que su fundación como pueblo se produjo en 1832, desde años anteriores funcionaba como puerto, hecho que propició la fundación del asentamiento de población y condicionó el desarrollo de las actividades pesqueras y comerciales, esta última con marcado auge durante la segunda década del siglo XX.

Caibarién ha experimentado importantes transformaciones estructurales en su base económica tradicional a través de la historia, con lo cual han estado relacionados diversos impactos sociales. El desarrollo portuario cesó en la década de 1930 debido al bajo calado del puerto, en tanto la centenaria industria azucarera terminó su actividad en 2002 debido al cierre del Central “Marcelo Salado”; desde entonces se convirtió en Museo de la Agroindustria y la población residente se reorientó hacia otras actividades. Las funciones económicas del espacio urbano están vinculadas a la actividad industrial pesquera, ligera y de servicios; desde la década de 1990 se produjo la reapertura al turismo internacional, la cual

---

<sup>1</sup> Impactos del turismo sobre salud y género en comunidades costeras: casos de Caibarién y Cárdenas. (2008). Proyecto Internacional cubano-canadiense código MINVEC 2080. M. González-Herrera; G. Cabrera-Triminiño; S. Catasús-Cervera; M. Font-Aranda; O. Díaz-Gómez; J. Spiegel; N. Pagliccia.

tiene lugar en las paradisíacas playas de la cayería litoral, a más de 50 Kms de la ciudad.

En este nuevo escenario la ciudad se sitúa como el asentamiento de población más cercano al polo turístico, convirtiéndose en fuente fundamental de fuerza laboral directa e indirecta, a la vez que en base de apoyo al mismo; al propio tiempo, dispone de una oferta cultural complementaria al producto de sol y playa, por lo que la interacción turista anfitrión seguirá incrementándose. La ciudad es portadora de valiosos atractivos turísticos; por haberse consolidado como puerto en la primera mitad del siglo XIX conserva una rica historia e infraestructura relacionada con el auge de esta actividad, lo cual se hace evidente en vestigios de antiguos almacenes, edificios de aduanas y hospedajes; de igual forma, la tradicional industria azucarera ha dejado importantes huellas patrimoniales, a lo que se une la cultura marinera de un poblado con una rica identidad pesquera.

Como base de la presente experiencia se desarrolló un modelo conceptual explicativo de los efectos de la globalización sobre la relación turismo-salud desde una perspectiva ambiental (salud ambiental como eje transversal) con enfoque en aspectos de organización social y género. Se utilizaron el Modelo DPSEEA de la OMS, la Matriz PEIR (PNUMA – ORPAL) y el Esquema de Evaluación de Impacto Ambiental, así como una metodología participativa para el estudio de los impactos del turismo sobre salud y género. Se construyó una línea base ambiental de las comunidades tomando en consideración la problemática del desarrollo turístico, se realizó el estudio piloto de los impactos del turismo según percepción social, y la capacitación de actores locales mediante la participación

en talleres, cursos y el trabajo investigativo relacionado con el tema.

Para la obtención de datos se aplicó una metodología que incluyó: reuniones de aseguramiento en las comunidades; estudio participativo ambiental; estudio de la percepción social de los impactos y las políticas-acciones mitigantes mediante cuatro grupos focales; identificación y descripción de programas mitigantes; y el desarrollo de indicadores de impactos e instrumentos de medición. El procedimiento de evaluación rápida implementado se basó en la participación comunitaria, trabajo en equipo, diálogos informales y fórum abiertos, entrevistas semiestructuradas, reunión con informantes clave, revisión de datos secundarios, y la contribución a la comunidad mediante la información y capacitación no formal.

Las principales lecciones de aprendizaje que se derivan de la experiencia empírica son: (1) la comunidad es capaz de identificar las relaciones entre turismo y salud-bienestar; (2) el turismo representa un importante factor de impacto para la salud y el bienestar de la comunidad; (3) los impactos del turismo son diferentes en diferentes etapas del desarrollo turístico; (4) las políticas y acciones mitigantes para la protección y promoción de salud y bienestar son identificadas por la comunidad con conocimiento de causa; (5) es factible construir indicadores comprensibles para la medición de los impactos del turismo a partir de la percepción social.

### **Caso 3 Barrio Cerro Alegre – Concepción, Valparaíso, Chile<sup>2</sup>**

La Ciudad de Valparaíso se localiza en la zona central de Chile, en la región del mismo nombre, constituyendo la capital provincial y regional; limita al norte y oeste con el Océano Pacífico y al sur con la Comuna de Casablanca. Por las características propias de su topografía es un anfiteatro natural con vista al océano; su curiosa geografía está caracterizada por una reducida extensión de terreno plano (denominado Plan), el cual se encuentra rodeado por 45 cerros que presentan caracteres muy singulares vinculados al patrimonio cultural. En el transcurso de su historia Valparaíso ha presenciado el poblamiento de sus cerros, ocupando de esta manera el gran anfiteatro natural con vista al mar y hacia la propia ciudad.

El poblamiento de los cerros por parte de los habitantes ha traído como consecuencia un complejo sistema de vías, las cuales se distribuyen por quebradas y laderas, subiendo hasta los puntos más altos de los cerros y descendiendo hasta el Plan, lo cual conforma un paisaje con características muy singulares. A lo largo de su historia Valparaíso llegó a convertirse en el principal puerto de Chile, motivo por el cual atrajo a un número importante de emigrantes europeos, principalmente de Inglaterra, Alemania e Italia.

El año 2003 la Ciudad de Valparaíso fue declarada Sitio del Patrimonio Mundial de la UNESCO, en la categoría CIII de Paisaje Cultural, sobresaliendo a nivel nacional e internacional por su patrimonio, arquitectura, paisajes y estilo de vida de sus habitantes. Esta declaración, junto con una serie de características físicas y

---

<sup>2</sup> Impactos percibidos del turismo sobre el patrimonio cultural en Destinos Urbanos Polivalentes. Santiago de Chile y Valparaíso. (2012). IPT, Universidad Central de Chile. M. González-Herrera; M. García-Corrales; J. Delgado-Ulloa; M. Solís-Pérez; P. Soriano-Fuenzalida.

culturales han sido identificadas como una gran oportunidad para el desarrollo del turismo cultural en la ciudad.

El Barrio Cerro Alegre – Concepción está ubicado en el Centro Histórico de Valparaíso, el cual además se encuentra inserto en la zona de Patrimonio de la Humanidad, posee características de singularidad vinculadas a la calidad patrimonial y a una situación de barrios muy consolidados comunitariamente en términos de espacios públicos, donde la comunidad ha convivido estrechamente con el patrimonio y la actividad turística durante los últimos veinte años. Por sus estrechos pasajes y pasadizos es habitual encontrar grupos masivos de visitantes; los circuitos peatonales que en este sector se realizan son categorizados como especialmente atractivos, ya que conectan los cerros a través de corredores y largas escaleras o conducen los flujos de visitantes hacia el Plan de la ciudad.

Esta zona dispone de un rico patrimonio material representado por su arquitectura, ascensores, miradores, paseos públicos, calles y pasajes, iglesias y colegios. De igual forma, cuenta con un rico patrimonio inmaterial integrado por personajes, formas de vida, festividades religiosas, fiestas populares y el patrimonio social caracterizado por un importante nivel de participación, cohesión y crítica, lo que ha dado lugar a múltiples actividades auto gestionadas vinculadas con su patrimonio.

El modelo turístico que ha experimentado este espacio está basado en el turismo cultural y se caracteriza por complejidades en la planificación y decisiones que inciden sobre el turismo y el patrimonio. Este tipo de turismo es más exigente en términos de su entorno cultural y menos estacional, aspectos que acercan hacia la sostenibilidad si lo comparamos con el litoral de la región



de Valparaíso asociado al turismo de sol y playa; aunque esta actividad es muy próxima (Reñaca, Viña del Mar) son modelos que presentan características muy distintas respecto a su patrimonio, estacionalidad, demanda y sustentabilidad.

Como base de la presente experiencia se realizó un análisis conceptual explicativo de los impactos del turismo sobre el patrimonio cultural aplicando un procedimiento participativo que permitió el estudio de los impactos percibidos. A partir de este se realizó el inventario percibido del patrimonio cultural de uso turístico, el estudio piloto de los impactos percibidos del turismo y de las estrategias de gestión participativas orientadas al control de impactos adversos, promoviendo la participación de la comunidad local mediante talleres de trabajo y actividades participativas relacionadas con el proyecto de investigación, así como la comunicación y divulgación de los resultados mediante artículos en revistas científicas y la participación en eventos académicos.

Para la obtención de datos se implementó una metodología exploratoria, cualitativa, transversal, y deductiva, y se utilizaron los modelos teóricos DPSEEA y PEIR, así como el método de grupos de discusión e informantes clave; con este fin se conformaron tres grupos de discusión en los que participaron entre 10 y 12 personas en cada uno. Para el desarrollo de la experiencia se realizaron reuniones de aseguramiento, estudio de línea base, estudio de impactos percibidos, propuesta de plan de manejo de impactos y la comunicación de resultados para su implementación en la práctica.

Las principales lecciones de aprendizaje derivadas de la experiencia empírica son: (1) la comunidad es capaz de visualizar el valor de su patrimonio con un alto nivel de apropiación y em-

poderamiento barrial; (2) preocupación por el mejoramiento del actual modelo de desarrollo turístico con el fin de potenciar los impactos benéficos y minimizar los adversos; (3) identificación del reforzamiento genético de los impactos como condición para la búsqueda de alternativas de solución en diferentes horizontes espaciales y temporales; (4) cada grupo de opinión legitima distintas valoraciones que se corresponden con sus intereses y niveles de identificación como actores sociales locales; (5) los rasgos principales que caracterizan los impactos percibidos se relacionan con la complejidad (relaciones en cadena), estacionalidad e intensidad diferenciada sobre el patrimonio cultural.

También se rescató como aprendizaje (6) la necesidad de profundizar en el carácter transitorio de las relaciones turista-patrimonio, las zonas de concentración de flujos y las relaciones desiguales turismo-patrimonio; (7) la oportunidad de transitar hacia un modelo turístico menos tradicional y más orientado a la sostenibilidad; (8) las estrategias de gestión para el control de impactos deben ser participativas y considerar acciones preventivas y correctivas que conduzcan a la mitigación, compensación, resistencia y adaptación; y (9) las estrategias de gestión turística reflejan las estructuras barriales caracterizadas por una singular conformación del tejido social.

#### ***Derivación teórica de conocimientos para la construcción de resiliencia en comunidades pesqueras***

Con base en el estudio de los casos anteriormente analizados se infiere que los principales retos a asumir por las comunidades pesqueras de América Latina frente al desarrollo del turismo son: (1) conformación de destinos litorales de tipo planificado,

no masificado, integrado, endógeno, autogestionado, participativo y polivalente; (2) valorización multifuncional de los recursos naturales/culturales del litoral; (3) configuración geo-espacial de modelos de desarrollo turístico sostenible; (4) generación o potencialización de figuras y actuaciones de protección de la zona costera; y (5) convergencia entre actividades turísticas, extractivas y de protección/conservación. Tales retos deberán ser operacionizados y contextualizados según las necesidades y aspiraciones de cada comunidad pesquera.

En el medio y largo plazo deberán desarrollarse modelos explicativos que reflejen las relaciones entre la comunidad pesquera y el turismo en cada contexto; generar metodologías participativas para el estudio del turismo en comunidades pesqueras; realizar estudios de línea base tomando en consideración la problemática del desarrollo turístico; identificar los impactos percibidos del turismo y las posibles estrategias de gestión con enfoque preventivo; fomentar la capacitación y entrenamiento de todos los stakeholders; desarrollar eventos y actividades para el intercambio de experiencias comunitarias; y promover la comunicación y divulgación de los resultados obtenidos por cada destino con el fin de derivar nuevos conocimientos a favor de la toma de decisiones.

Para ello será necesario la creación de una red de áreas piloto en diferentes comunidades de América Latina que permitan la implementación de los modelos/estrategias construidos para cada caso; el trabajo con grupos motores, líderes de opinión y gobiernos locales; el diseño de un procedimientos participativos de evaluación rápida (PER); el desarrollo de métodos para dinamizar y evaluar la sostenibilidad y mejora continua de las zonas costeras;

y el desarrollo de programas de educación de la cultura turística general de dichas comunidades.

También es recomendable el incentivo a la participación ciudadana inclusiva y accesible; la incorporación de la opinión comunitaria al modelo de desarrollo turístico; el fomento de modelos de gobernanza participativa; el desarrollo de resiliencia y liderazgo en las comunidades pesqueras; la formación de saberes, empoderamiento e instrumentos de actuación; el fortalecimiento de valores como la cooperación, participación, interacción, coordinación e integración; el desarrollo de mecanismos para la transferencia de conocimientos y experiencias; y la creación de reconocimientos que acrediten la calidad y sostenibilidad de los desarrollos turísticos litorales de América Latina.

Con respecto al desarrollo del sistema de turismo local deberá seguirse una orientación holística basada en los enfoques de sistema y de procesos, para lo cual deberán estudiarse y monitorearse: el proceso de formación y desarrollo del turismo mediante la construcción del modelo del ciclo de vida del destino; el valor de los componentes del sistema de turismo tanto tangibles como intangibles; la estructura, ordenación y jerarquías del espacio en que tiene lugar el turismo utilizando el modelo del clúster turístico, modelo FAS-OMT, etc.; el funcionamiento mediante el enfoque de procesos; y la gobernanza turística a través de la planificación, organización, coordinación, dirección y control del sistema turístico.

Para este último aspecto se recomienda la implementación de un esquema de planificación participativa que integre: (I) Diagnóstico participativo del modelo de desarrollo turístico correspondiente al escenario actual en respuesta a la pregunta ¿dónde estamos

ahora?; (II) Proyección estratégica correspondiente al escenario deseado en respuesta a la pregunta ¿dónde queremos estar? y (III) Operacionalización de un modelo de desarrollo turístico de bajo impacto para cada destino-comunidad pesquera como estrategia a implementar en respuesta a la pregunta ¿qué hacer para llegar al modelo deseado?

Tomando en consideración la literatura revisada y la derivación teórica de conocimientos desde las experiencias empíricas extraídas de los estudios de casos examinados se desarrolló un modelo científico que sirve de base a la comprensión del proceso de fortalecimiento de la resiliencia ante los riesgos e impactos que desencadena el turismo sobre las comunidades pesqueras (Figura 3), el cual pudiera conducir al empoderamiento y actuación consciente de dichas comunidades. El modelo reconoce al turismo como un factor de impacto sobre las comunidades pesqueras, ya que genera condiciones desafiantes para estas, lo que condiciona la necesidad de planificar y prepararse para la minimización de impactos negativos y potencialización de los beneficios que representa el turismo.

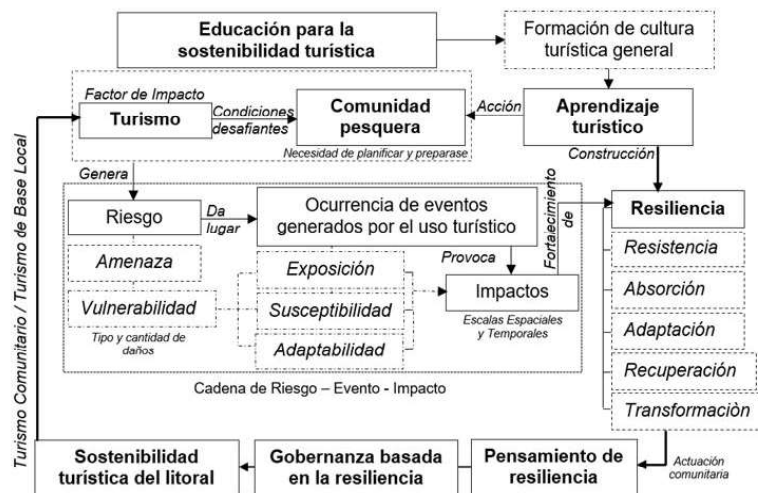


Figura 3. Aprendizaje turístico para la construcción de resiliencia en comunidades pesqueras de América Latina.

A partir de la relación turismo y comunidad pesquera el modelo operacionaliza la cadena de riesgos – eventos – impactos, destacando la conveniencia de fortalecer la resiliencia a través de la construcción de capacidades de aprendizaje turístico, lo cual supone un proceso de formación de la cultura turística general como vía para contribuir a la educación para la sostenibilidad. El enfoque de la resiliencia permitirá la actuación comunitaria basada en el pensamiento y la gobernanza de la resiliencia, lo que fortalecerá la sostenibilidad de la zona costera y la consolidación de modelos de turismo comunitario de base local. Este propósito conducirá a la dinamización del litoral e impulsará el uso turístico con funda-

mento en el aprovechamiento sostenible del patrimonio natural y cultural de tales espacios.

Para la implementación del modelo será necesario explorar la forma en que las comunidades pesqueras se adaptan y evolucionan frente a los cambios generados por el turismo, comprender los impulsores locales y limitantes de la vulnerabilidad, así como las capacidades individuales y colectivas que la población local ha desarrollado para aprender y transformarse, además de los procesos sociales que deberán implementarse para propiciar un aprendizaje social inclusivo que favorezca la resiliencia comunitaria como principio básico para la gestión de la sostenibilidad. Será oportuno elaborar el mapa de actores clave y promover el empoderamiento comunitario, los procesos de recuperación, reconstrucción y desarrollo dirigidos desde/hacia la propia comunidad integrando el pensamiento de la resiliencia ante los posibles impactos del turismo; de igual forma, promover intervenciones turísticas planificadas de base comunitaria con el fin de potencializar la transformación hacia la sostenibilidad en términos sociales.

#### **REFLEXIÓN FINAL**

Con base en las lecciones aprendidas es posible concluir que a las comunidades pesqueras no es necesario enseñarles que el turismo es bueno o malo, o que representa una buena o mala opción para su desarrollo, a estas comunidades hay que enseñarles a pensar para que por sí mismas aprendan a realizar valoraciones crítico reflexivas sobre el turismo y estén en condiciones de tomar sus propias decisiones de manera endógena, participativa y autogestionada, ya que cualquier desarrollo exógeno que no integre las visiones, vivencias y aspiraciones de los lugareños termina

convirtiéndose en un proyecto turístico sin bases comunitarias, y por tanto insostenible. Al respecto, se constató la conveniencia de fortalecer la capacidad de aprendizaje turístico sostenible de las comunidades pesqueras para la construcción de la resiliencia como alternativa viable de desarrollo turístico.

En etapas posteriores de investigación es recomendable dar seguimiento a las propuestas presentadas y continuar profundizando en el tema de la contribución del aprendizaje turístico a la construcción y fortalecimiento de la resiliencia en las comunidades pesqueras, así como potencializar el diseño de métodos y herramientas metodológicas que faciliten la integración del pensamiento de la resiliencia al desarrollo turístico sostenible en cada contexto local. Tal como se ha demostrado en este estudio para avanzar hacia esta meta es posible integrar el conocimiento turístico comunitario acumulado por cada individuo y grupo social al proceso de formación de la cultura turística general, lo cual deberá repercutir favorablemente sobre el empoderamiento comunitario, liderazgo y capacidades para la toma de decisión en diferentes horizontes temporales.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

- Abukhalifeh, A. y Wondirad, A. (2019). Contributions of community-based tourism to the socio-economic well-being of local communities: the case of Pulau Redang Island, Malaysia. *International Journal of Tourism Sciences*, 19(2), 80-97. DOI: 10.1080/15980634.2019.1621521
- Alfonso-González, D. (2004). El anfitrión como actor social en el turismo. Reflexiones desde el caso de Ixtapan de Sal, México. *Ciencias Sociales*, 1(105).



- Amaya-Molinar, M. (2006). Relaciones entre el turismo y la cultura: turismo cultural y cultura turística en México y en Colima. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XII (24), 9-33. <https://www.redalyc.org/pdf/316/31602402.pdf>
- Anderson, W. y Sanga, J. (2019). Academia–Industry Partnerships for Hospitality and Tourism Education in Tanzania. *Journal of Hospitality & Tourism Education*, 31(1), 34-48. DOI:10.1080/10963758.2018.1480959
- Astudillo, J., Mateo, E. y Franklin, B. (2019). *Cultura Turística, Guía Didáctica para los Profesores / Facilitadores*. Ministerio de Turismo, Ecuador. [https://www.researchgate.net/publication/332409655\\_GUIA\\_CULTURA\\_TURISTICA](https://www.researchgate.net/publication/332409655_GUIA_CULTURA_TURISTICA)
- Bertella, G. y Rinaldi, M. (2020). Learning communities and co-creative tourism practices in NGDO projects. *Journal of Sustainable Tourism*. DOI: 10.1080/09669582.2020.1821697
- Bertone, G., Bordin, M., Casonato, C., Di-Blas, N., Pracchi, V. y Vedoà, M. (2019). Schools as Protagonists in the Valorization and Communication of their Local Cultural Heritage. In J. Theo Bastiaens (Ed.). *Proceedings of EdMedia + Innovate Learning* (1562-1568). <https://www.learntechlib.org/primary/p/210175/>
- Calgaro, E., Lloyd, K. y Dominey-Howes, D. (2014). From vulnerability to transformation: a framework for assessing the vulnerability and resilience of tourism destinations. *Journal of Sustainable Tourism*, 22(3), 341-360. DOI:10.1080/09669582.2013.826229. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09669582.2013.826229>
- Canalís, X., Hinojosa, V. y Vilarasau, D. (2020, marzo 28). *La resiliencia del turismo en su hora más dura*. Hosteltur

- Edición España. [https://www.hosteltur.com/135619\\_la-resiliencia-del-turismo-en-su-hora-mas-dura.html](https://www.hosteltur.com/135619_la-resiliencia-del-turismo-en-su-hora-mas-dura.html)
- Canavan, B. (2016). Tourism culture: Nexus, characteristics, context and sustainability. *Tourism Management*, 53, 229-243. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2015.10.002>
- Capó-Ortega, M., Ramos-Sostre, M. y Saínez-Baranda, H. (2004). *Cultura general integral. Aspectos fundamentales de la cultura cubana*. Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo. La Habana.
- Carpi, A. y Egger, A. (2011). The Nature of Scientific Knowledge. *Visionlearning, POS-3 (2)*. <https://www.visionlearning.com/en/library/Process-of-Science/49/The-Nature-of-Scientific-Knowledge/185>
- Carullo, G. (2020). *Implementing Effective Code Reviews: How to Build and Maintain Clean Code*. Apress, Berkeley, CA. DOI: <https://doi.org/10.1007/978-1-4842-6162-0>
- Cembranos, F., Montesinos, D. y Bustelo, M. (2001). *La animación sociocultural: Una propuesta metodológica*. Editorial Popular. S.A. 8va Edición. España.
- César-Dachary, A. y César-Arnaiz, F. (2016). Educación Universitaria y Turismo. *Revista Latino-Americana de Turismología*, 2(2). <https://periodicos.ufjf.br/index.php/rlaturismologia/article/view/10019>
- Chiao, H., Chen, Y. y Huang, W. (2018). Examining the usability of an online virtual tour-guiding platform for cultural tourism education. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport & Tourism Education*, 23(11), 29-38. <https://doi.org/10.1016/j.jhlste.2018.05.002>

- CIIFEN. (2020, Julio 30). *Comprendiendo la vulnerabilidad, el riesgo, y los impactos para la resiliencia climática*. CentroCIIFEN. <https://ciifen.org/2020/07/30/comprendiendo-la-vulnerabilidad-el-riesgo-y-los-impactos-para-la-resiliencia-climatica/>
- Coles, T., Hall, C. y Duval, D. (2016). Tourism and Post-Disciplinary Enquiry. *Current Issues in Tourism*, 9(4), 293-319. <https://doi.org/10.2167/cit327.0>
- DGPCE. (2015). *Avisos de Riesgos*. Dirección General de Protección Civil y Emergencias del Ministerio del Interior de España. <http://www.proteccioncivil.org/riesgos>
- Días, A., Costa, R. y Costa, C. (2017). Tourism Education: What about entrepreneurial skills? *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 30(3), 65-72. <https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2017.01.002>
- Díaz, A. y Rodrigo, M. (2016). *La formación en cultura turística en instituciones educativas: un aporte del programa "colegios amigos del turismo" en Colombia*. Turismo y Sociedad.
- Erdeli, G. y Dinca, A. (2011). Tourism – A vulnerable strength in the protected areas of the Romanian Carpathians. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 19, 190-197. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.05.123>
- Eshun, G. (2019). Reconsidering Participation for Local Community Well-Being in Ecotourism in Ghana. *GeoJournal of Tourism and Geosites*, 27(4), 1184-1200. DOI 10.30892/gtg.27406-425
- Eslami, S., Khalifah, Z., Mardani, A., Streimikiene, D. y Han, H. (2019). Community attachment, tourism impacts, quality of life and residents' support for sustainable tourism

- development. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 36(9), 1061-1079. DOI:10.1080/10548408.2019.1689224
- Femenia-Serra, F. (2018). Smart Tourism Destinations and Higher Tourism Education in Spain. Are We Ready for This New Management Approach?. In: Stangl B., Pesonen J. (eds) *Information and Communication Technologies in Tourism 2018*. Springer, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-72923-7\\_33](https://doi.org/10.1007/978-3-319-72923-7_33)
- Fernández-Tabales, A. (2002). La gestión local del desarrollo turístico: competitividad, sostenibilidad y participación social. In *Turismo y Sostenibilidad. Un acercamiento multidisciplinario por el análisis del movimiento y de las estrategias de planificación territorial*. Brigati Genova. Italia, 111- 122.
- Fonseca, F. (2010). *Educación turística-reflexiones para la elaboración de una propuesta con base en la cultura*. Turismo y patrimonio cultural.
- Galvão, Ai., Marques, C., Ferreira, J. y Braga, V. (2020). Stakeholders' role in entrepreneurship education and training programmes with impacts on regional development. *Journal of Rural Studies*, 74(2), 169-179. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.01.013>
- Garmestani, A. y Benson, M. (2013). A framework for resilience-based governance of social-ecological systems. *Ecology and Society*, 18(1), 9. <http://dx.doi.org/10.5751/ES-05180-180109>
- Gharibi, N. (2019). Host-Guest Attitudes Toward Socio-Cultural Carrying Capacity of Urban Tourism in Chalus, Mazandaran. *Journal of Tourism & Hospitality Research*, 6(2), 31-47.

- González-Herrera, M. (2021). Capítulo 8 Abordaje disciplinar de los estudios en turismo. En Aida Yarira Reyes Escalante y Diego Adiel Sandoval Chávez (Eds). *Metodologías, enfoques y estructuras de trabajos de investigación en las Ciencias Administrativas*. Edit. El Colegio de Chihuahua, México. pp. 231 - 255. <http://www.colech.edu.mx/cont/descargables/metodologias.pdf>
- González-Herrera, M. y Lerma-Legarreta, M. (2016). Planificación y Preparación para la Gestión Sustentable de Riesgos y Crisis en el Turismo Mexicano. Estudio Piloto en Ciudad Juárez, Chihuahua. *European Scientific Journal*, 12(5), 42-75. DOI: <https://doi.org/10.19044/esj.2016.v12n5p42>
- Gurría-Di-Bella, M. (1991). *Introducción al Turismo*. Editorial Trillas, México.
- Higgins-Desbiolles, F., Carnicelli, S., Krolikowski, C., Wijesinghe, G., y Boluk, K. (2019). Degrowing tourism: rethinking tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(12), 1926-1944. DOI:10.1080/09669582.2019.1601732
- Hsu, C. (2018). Tourism education on and beyond the horizon. *Tourism Management Perspectives*, 25(1), 181-183. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2017.11.022>
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *Política y Sociedad*, 42(1). [https://www.researchgate.net/publication/27589722\\_El\\_turismo\\_como\\_disciplina\\_cientifica](https://www.researchgate.net/publication/27589722_El_turismo_como_disciplina_cientifica)
- Jeyacheya, J. y Hampton, M. (2020). Wishful thinking or wise policy? Theorising tourism-led inclusive growth: Supply chains and host communities. *World Development*, 131(7), 104960. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.104960>

- Jha-Thakur, U., Khosravi, F., Quattrone, G., Bandyopadhyay, S., Magedera, I. y Garikipati, S. (2020). Exploring the role of strategic environmental assessment in cultural heritage tourism planning: a case study of the Srirangapatna-Mysore region in India. *Impact Assessment and Project Appraisal*. DOI:10.1080/14615517.2020.1841595
- Jurowski, C., Uysal, M. y Williams, D. (1997). A Theoretical Analysis of Host Community Resident Reactions to Tourism. *Journal of Travel Research*, 36(2). <https://doi.org/10.1177/004728759703600202>
- Klug, L. (2018). Resiliência e Ecologia urbana. En Costa, M A; Magalhães, M T Q; Favarão, C B. (Orgs.). *A Nova Agenda Urbana e o Brasil: insumos para sua construção e desafios a sua implementação*. IPEA, 1, p. 83-90. [https://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com\\_content&view=article&id=33345](https://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=33345)
- Lindoso, D. (2017). Vulnerabilidade e resiliência: potenciais, convergências e limitações na pesquisa interdisciplinar. *Ambiente & Sociedade*, 4(out-dez), 131-148. [https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1414-753X2017000400127&script=sci\\_abstract&tlng=ptç](https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1414-753X2017000400127&script=sci_abstract&tlng=ptç)
- Mody, M., Woosnam, K., Suess, C. y Dogru, T. (2020). Hapless victims or empowered citizens? Understanding residents' attitudes towards Airbnb using Weber's Theory of Rationality and Foucauldian concepts. *Journal of Sustainable Tourism*. DOI: 10.1080/09669582.2020.1834567
- Munar, A. y Pernecky, T. (2016). An Introduction to Tourism Post-disciplinarity. *Tourism Analysis*, 21(4), 343-347. <https://doi.org/10.3727/108354216X14600320851578>

- Onghena, Y. (2016). Actores, lugares y movilidades: apuntes para gestionar el turismo. Líneas transversales de los debates. *Revista CIDOB D'afers Internacionals*, 113, 161-184.
- Organización Mundial del Turismo. (2005). Desarrollo Sostenible. Objetivos de Desarrollo Sostenible. En UNEP and UNWTO (eds). *Making Tourism More Sustainable - A Guide for Policy Makers*, p.11-12. <https://www.unwto.org/es/desarrollo-sostenible>
- Organización Mundial del Turismo. (2007). *Una guía práctica para la Gestión de Destinos Turísticos*. OMT. España.
- Organización Mundial del Turismo. (2008). *Glosario de Términos de Turismo*. UNWTO. <https://www.unwto.org/glossary-tourism-terms>
- Organización Mundial del Turismo. (2016). *Turismo Accesible para Todos: Una oportunidad a nuestro alcance*. OMT, Madrid.
- Oriade, A., y Robinson, P. (2019). Prosuming tourist information: Asking questions on TripAdvisor. *International Journal of Tourism Research*, 21(1). <https://doi.org/10.1002/jtr.2247>
- Pilquimán-Vera, M., Cabrera-Campos, G. y Tenorio-Pangui, P. (2020). Experiences of Resilience and Mapuche Community Based Tourism in the Pre-Cordilleran Territories of Panguipulli, Southern Chile. *Sustainability*, 12(3), 817. <https://doi.org/10.3390/su12030817>
- Pinheiro-Costa, S. y Sonaglio, K. (2020). Análisis del comportamiento resiliente de Los Gestores de Turismo. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 29(2). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1807/180763168001/html/index.html>

- Ricalde-Sarabia, N. (2018 6 de julio). *¿Qué es la resiliencia de destinos turísticos? Entorno Turístico*. <https://www.entornoturistico.com/que-es-la-resiliencia-de-destinos-turisticos/#:~:text=Resiliencia%20es%20la%20capacidad%20de,de%20equilibrio%20ante%20fluctuaciones%20externas>
- Rispoli, M. (2020). *Los pescadores de Necochea/Quequén durante la expansión de la industria pesquera en Argentina (1975-2001)*. (Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Naturales y Museo Secretaría de Posgrado). [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/126946/Documento\\_completo.pdf?isAlow%20ed=y&sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/126946/Documento_completo.pdf?isAlow%20ed=y&sequence=1)
- Ritzer, G. (2003). *Teoría sociológica contemporánea*. Edit. Félix Varela, La Habana. Cuba.
- Ruhanen, L. (2004). Strategic planning for local tourism destinations: an analysis of tourism plans. *Tourism and Hospitality Planning & Development*, 1(3), 239-253. DOI: 10.1080/1479053042000314502
- Ruhanen, L. y Bowles, L. (2020). Student Perspectives of Responsible Tourism Behaviour: The Role of Tourism Education. *Journal of Hospitality & Tourism Education*, 32(4), 255-265. DOI:10.1080/10963758.2019.1688160
- Ruhanen, L. y Whitford, M. (2019). Cultural heritage and Indigenous tourism. *Journal of Heritage Tourism*, 14(3), 179-191. DOI: 10.1080/1743873X.2019.1581788
- Secretaría de Estado de Turismo. (2018). *Anfitriones Turismo*. <http://www.anfitrionesturismo.es/formacion/plan-de-formacion/>



- Secretaría de Turismo. (2013). *Cultura Turística*. [http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect\\_9070\\_breviario\\_de\\_cultura](http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect_9070_breviario_de_cultura)
- Sharmin, S. y Khan, N. (2019). Community Based Cultural Tourism: An Attitude towards Sustainable Conservation Model for Heritage Site. In *Proceedings of International Conference on Planning, Architecture and Civil Engineering*, 07 - 09 February 2019, Rajshahi University of Engineering & Technology, Rajshahi, Bangladesh.
- Singgaleen, Y., Sasongko, G. y Wiloso, P. (2019). Community participation in regional tourism development: a case study in North Halmahera Regency - Indonesia. *Insights into Regional Development*, 1(4), 318-333. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02342716/>
- Thetsane, R. (2019). Local Community Participation in Tourism Development: The Case of Katse Villages in Lesotho. *Athens Journal of Tourism*, 123(6). <https://www.athensjournals.gr/tourism/2019-02TOU.pdf#page=55>
- Tölkes, C. (2019). The role of sustainability communication in the attitude-behavior gap of sustainable tourism. *Journal of Hospitality & Tourism Research*, 20(1). <https://doi.org/10.1177/1467358418820085>
- Tribe, J. y Liburd, J. (2016). The tourism knowledge system. *Annals of Tourism Research*, 57, 44-61. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S016073831500170X>
- Uduji, J., Okolo-Obasi, E. y Asongu, S. (2019). Sustaining cultural tourism through higher female participation in Nigeria: The role of corporate social responsibility in oil host communities. *International Journal of Tourism Research*, 22(1), 120-143. <https://doi.org/10.1002/jtr.2323>

- Universidad a Distancia y Abierta. (2016). *Introducción a la cultura turística*. México.
- Vega, A. (2011, junio 29). *El turismo azul, nuevo concepto de turismo ecológico*. <https://www.ocio.net/estilo-de-vida/el-turismo-azul-nuevo-concepto-de-turismo-ecologico/>
- Walker, B. y Salt, D. (2012). *Resilience Practice. Building Capacity to Absorb Disturbance and Maintain Function*. Washington DC: Island Press.
- Woosnam, K., Maruyama, N., Ribeiro, M. y Joo, D. (2019). Explaining minority residents' attitudes of ethnic enclave tourism from general perceptions of tourism impacts. *Journal of Tourism and Cultural Change*, 17(4), 467-484. DOI: 10.1080/14766825.2019.1601407
- Yu, B. y Downing, K. (2012). Determinants of international students' adaptation: examining effects of integrative motivation, instrumental motivation, and second language proficiency. *Educational Studies*, 38(4), 457-471. DOI:10.1080/03055698.2011.643111
- Zhang, J., Byon, K., Xu, K., y Huang, H. (2020). Event impacts associated with residents' satisfaction and behavioral intentions: a pre-post study of the Nanjing Youth Olympic Games. *International Journal of Sports Marketing and Sponsorship*, 21(3). <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/IJSMS-03-2019-0027/full/html>
- Zillinger, M. (2020). Hybrid tourist information search German tourists' combination of digital and analogue information channels. *Tourism and Hospitality Research*, 20(4). <https://doi.org/10.1177/1467358420935164>